

vado vivos peces de esta familia durante cierto tiempo en un vivero gigantesco.

EL TIBURON VERDEMAR — SQUALUS GLAUCUS

CARACTERES.—Los dientes de este escualo (fig. 229), triangulares, prolongados y agudos, no ofrecen dentelladuras en los bordes como los de la especie anterior, ni son tampoco algo cónicos. La primera aleta dorsal está mas próxima á la cabeza que las ventrales; en la parte superior de la extremidad de la cola existe una foseta; y el lóbulo superior de la

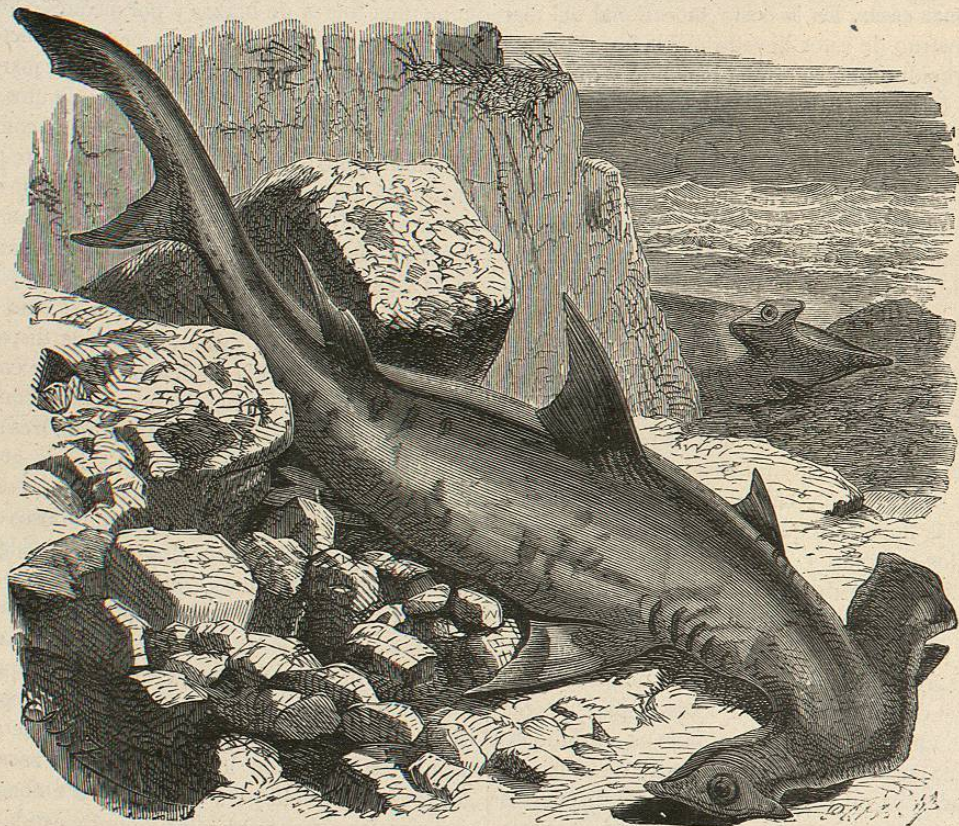


Fig. 230.—EL PEZ MARTILLO

metros. Algunos autores dicen que cuando miden ocho piés de largo, su circunferencia es de cuatro, pesando entonces el animal unas doscientas libras.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie habita en todas las latitudes, desde la isla de la Ascension hasta los mares del Polo.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Hacia el mes de junio, segun varias observaciones, suele acercarse este pez con frecuencia á las costas, y no menos voraz que la especie antes descrita, causa grandes destrozos entre los demás habitantes de las aguas que no pueden oponerle resistencia. Acostumbra tambien seguir á los buques para devorar cuanto de ellos cae; en la estacion en que los pescadores tienden las redes, destroza muchas con el objeto de alimentarse de los peces que contienen. Este tiburón es tanto mas peligroso cuanto que á su gran tamaño y voracidad reúne la circunstancia de que, confundiendo su color con el de las aguas del mar, acércase tan de improviso, que rara vez escapan las víctimas á su furor. Es probable que los antiguos mitólogos y poetas de los tiempos heróicos adoptaran la denominacion de *glauco*, empleada por los naturalistas para designar esta especie, solo teniendo en cuenta la distribucion de los colores, que podrian ser los de alguna de sus divinidades ó semidioses marinos.

aleta caudal es tres veces mas largo que el inferior. La piel de este tiburón es menos áspera que la de casi todos los demás escualos. Este pez ofrece bonitos colores cuando está vivo: toda la parte superior de la cabeza, del cuerpo, de la cola y de las aletas es de un azul verdoso, semejante al que se observa en las aguas del mar cuando no están agitadas por los vientos ni se reflejan en ellas los rayos del sol; las regiones inferiores, de un color blanco brillante, contrastan agradablemente con el azul verdoso. Por lo que hace al tamaño, los representantes de esta especie alcanzan tambien notables dimensiones, siendo frecuente encontrar individuos de cinco

PESCA.—La del tiburón verdemar no ofrece menos peligros que la del anterior, porque este pez se defiende con igual vigor y coraje, y no es fácil apoderarse de él sino despues de una sostenida lucha. Una vez sobre cubierta, se deben adoptar infinitas precauciones, porque aunque esté muy mal herido puede descargar un golpe de muerte al que se aproxime imprudentemente (1).

LOS GALEOS—GALEUS

CARACTERES.—Los peces de este género tienen dos aletas dorsales, desprovistas de radios espinosos ambas, hallándose la primera entre las torácicas y las abdominales, y una sola anal; dientes con el borde interior liso ó poco aserrado, y el exterior áspero y profundamente aserrado; espiráculos prolongados; fosas nasales cubiertas á medias por la piel y situadas encima de la boca; y aletas relativamente pequeñas, exceptuando la caudal que es poderosísima.

(1) Además de las especies descritas, suelen frecuentar las costas de España, segun Perez Arcas, el *marrajo* (*squalus cornubicus* L.); el *cazon* (*sq. mustelus* L.); la *zorra de mar* (*sq. vulpes* L.), y algunas otras menos notables.

EL GALEO PERRO—GALEUS CANIS

CARACTERES.—Es un tiburón de uno á dos metros de largo, de color agrisado en la region dorsal y blanquizo en la ventral.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Es muy frecuente en el Mediterráneo; existe igualmente en el Atlántico, y en las costas inglesas es huésped algo frecuente.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—En la antigüedad, y aun en tiempo de Gessner, prevalecia la creencia de que «este pez tiene una extraordinaria afición á las partes

blancas y desnudas del cuerpo humano, como las piernas y piés de los pescadores, conforme cuenta Plinio de uno de ellos.» Hoy no se le teme por su afición á las piernas humanas, pero sí como rapaz dañino que perjudica mucho la pesca. Multiplícase bastante, segun Couch, ya porque la hembra pare treinta y mas pequeños cada vez, ya porque estos últimos se desarrollan tan de prisa que á los dos años han alcanzado toda su talla.

USOS Y PRODUCTOS.—La carne de esta especie tiene fama de ser mejor que la de otros tiburones, pero no se come, y todo el beneficio que se saca de él se reduce al aceite que

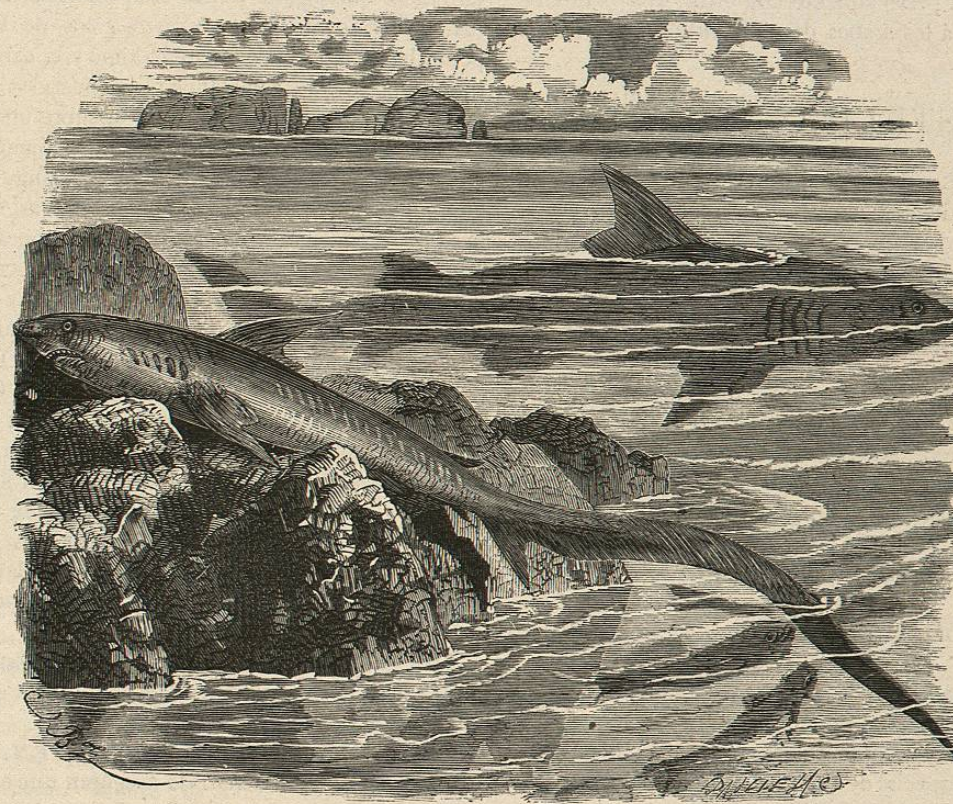


Fig. 231.—LA ZORRA MARINA

Fig. 232.—EL GRAN CENTRINA

da el hígado, y á lo que producen en venta la piel y las aletas.

LAS CORNUDILLAS—ZYGÆNINÆ

CARACTERES.—Los selacios ofrecen mas de una variedad de la forma típica de pez, pero la que presentan las cornudillas no tiene igual en todo el sub reino animal de los vertebrados. Estos peces singulares, que han llamado la atencion desde los tiempos mas remotos, se parecen á los carcaridos en el número y colocacion de las aletas, en la falta de la conjuntiva ó párpado falso y del espiráculo; pero difieren de ellos y de todos los vertebrados por la prolongacion lateral del cráneo, en especial de los huesos y cartílagos orbitales, que presta á la cabeza el aspecto de un martillo, en cuyas dos caras extremas se hallan los ojos, mientras que las fosas nasales se hallan tambien distantes en el extremo inferior de la cabeza delante del hocico, hendido en forma de herradura y guarnecido de tres á cuatro hileras de dientes.

LA CORNUDILLA COMUN Ó PEZ MARTILLO ZYGÆNA MALLEUS

CARACTERES.—De las cinco especies que constituyen esta sub-familia, es para nosotros la presente (fig. 230) la

que ofrece mayor interés por ser la mas conocida en las costas europeas. Alcanza una longitud de tres á cuatro metros, y un peso de doscientos hasta trescientos y mas kilogramos. El cuerpo está cubierto de una piel finamente granulada, de color pardo gris en la parte superior, y blanco sucio en la inferior; los ojos, grandes y protegidos por párpados, son amarillos como el oro. Los dientes son largos, cortantes, casi triangulares y aserrados en los bordes.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Se encuentra esta especie en el Mediterráneo, pero de vez en cuando llega tambien á las costas septentrionales de Europa.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Poco difiere el pez martillo en sus hábitos de las demás especies del sub-órden, y la única diferencia que se ha querido encontrar es que prefiere para morada el fondo cenagoso del mar á todos los demás sitios, porque caza principalmente rayas y platijas, aparte de otros peces de fondo, pero tambien sube á las capas superiores, rodea los buques hasta los anclados y llega á ser peligroso para el hombre mismo. «Son animales muy grandes, horribles y feroces, dice Gessner, que nunca se aproximan á la orilla, por cuya razon solo se cogen los pequeños que se extravian. Comen toda especie de peces y devoran tambien las personas que sorprenden nadando. Se cree que su aparicion es señal de desgracia.»

En la reproducción parécense también a los tiburones, pues son vivíparos, y los pequeños que paren en gran número y de una vez ó uno tras otro, nacen ya perfectamente formados. En uno de estos peces que se cogió en las costas de Inglaterra encontráronse treinta y nueve hijuelos del todo formados, de unos 0^m.30 de largo.

PESCA Y PRODUCTOS.—Se pescan las cornudillas casi exclusivamente con anzuelo de fondo, porque es raro que alguno que otro se introduzca en las redes barrederas. Del hígado se saca aceite, pero la carne no se aprovecha, porque según Gessner, «es dura, desagradable y de olor repugnante aun cuando en Roma la comen.» Los datos modernos concuerdan perfectamente con estos, con la diferencia de que acusan á los árabes de ser consumidores de tan pésimo manjar.

LOS MUSTELINOS—MUSTELINÆ

CARACTERES.—Los peces de esta sub-familia se caracterizan por sus dientes pequeños de adoquin; los espiráculos son un poco mas grandes que en las especies anteriores y la colocacion de las aletas es también algo diferente.

EL CAZÓN Ó NIOTO—MUSTELUS VULGARIS

CARACTÉRES.—Esta especie, la mas comun del grupo, tiene el dorso gris, á menudo manchado de blanco. Los dientes son pequeños, parecidos á simples protuberancias de raíz ovoidea y con una diminuta punta en medio; forman en la mandíbula superior doce hileras y en la inferior catorce. Todas las aletas, menos la caudal, tienen forma de cuña. La longitud es por lo regular de un metro á lo mas metro y medio.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El cazón habita todos los mares.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Es uno de los individuos mas inofensivos de su órden, indolente, quieto, sociable, y se alimenta, como corresponde á su dentadura, de moluscos y en especial de crustáceos que mas bien triturara que despedaza; para cogerlos suele vivir en las capas profundas, con preferencia en las de fondo arenoso, según dice Couch. Los pequeños, que nacen en el mes de noviembre completamente formados y en número de doce, pasan luego á los parajes profundos que ya no abandonan hasta mayo. «Plutarco dice de estos animales que cuando temen algun peligro se tragan la cria, para vomitarla cuando se les ha pasado el temor, y los egipcios, cuando querian describir una persona glotona, que despues de comer mucho vomita para volver á comer, pintaban uno de estos peces.» Así se expresa Gessner, pero en cuanto á la primera parte de su relacion, nada dicen los naturalistas modernos.

PESCA Y PRODUCTOS.—Sin ser el cazón precisamente voraz, no deja de morder muy bien el anzuelo, y se pesca bastante en las costas de Italia donde se vende también en carne en las pescaderías, pero no es mas apreciada que la de sus afines, y solo la consume la gente pobre.

LOS LÁMNIDOS— LAMNIDÆ

CARACTERES.—Estos peces se asemejan por su forma y hábitos á ciertos delfines, pero mejor se les podría comparar con los atunes sus presas favoritas, porque las diez especies de familia que hasta ahora se han descrito se parecen mucho á ellos, ya por el perfil general, ya por la colocacion

de las aletas. Tienen dos dorsales desprovistas de radios espinosos, una anal, espiráculos grandes, aberturas branquiales anchas, situadas antes de las aletas pectorales, hocico muy prolongado, una boca monstruosa y dientes en forma de lengua, de bordes lisos, pero provistos de puntas accesorias y de tubos medulares ramificados y reticulares en el interior del diente.

EL MARRAJO—LAMNA CORNUBIA

CARACTERES.—Hé aquí cómo Gessner describe esta especie representante del género lamia: «Es un pez grandísimo, tanto que alguna vez ha sido menester emplear dos caballos para tirarle sobre un carro, y los de tamaño regular pesan hasta mil libras. Tiene el lomo y la cabeza tan anchos que Plinio le coloca entre los pleuronéctidos ó sean platijas; su piel es áspera como una lima y la cubre una capa de grasa; el espiráculo, la boca, el esófago y el estómago son muy anchos; los dientes son duros, cortantes, triangulares, aserrados en ambos lados y dispuestos en seis hileras, estando los de la primera encorvados hácia fuera de la boca, los de la segunda derechos, y los restantes formando cuatro series encorvadas hácia dentro; los ojos son grandes y redondos, etc.» La descripción es muy exacta, debiendo añadirse que la longitud de este pez puede llegar á tres y cuatro metros y acaso mas; crece muy de prisa, según cree Couch, porque encontró en individuos muy grandes solo la segunda hilera de dientes apta para masticar. La piel es lisa y su color un negro agrisado uniforme que por lo regular se transforma hácia abajo en blanco; una lista formada de muchas pintas corre desde el extremo del hocico hasta los ojos, detrás de los cuales hay otras pintas mas oscuras; delante de las fosas nasales se ven manchas triangulares de color oscuro; el iris es azul oscuro.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este tiburón vive también en el Mediterráneo, de donde pasa alguna que otra vez hasta las costas inglesas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Las personas que han observado el marrajo aseguran que es una de las especies de tiburón mas sociales, vivaces y hambrientas. Los ingleses le llaman tiburón ó perro delfín, porque suele perseguir á estos cetáceos cuando los ve reunidos en pequeñas bandadas, y visto de lejos se le confunde con ellos. Ataca á todos los peces que puede con furia indescriptible. Couch encontró en su estómago restos de selacios, calamares y merluzas. Barron vió cómo perseguía atunes y otras especies afines, como por ejemplo, caballas grandes; y Risso presencié cómo uno destrozaba un pez-espada tan grande como él. El tiempo del celo cae en agosto y excita aun mas su arrojo y rapacidad, tan grande ya de sí. Es inútil decir que respeta tan poco al hombre como á sus compañeros del mar, sin que esto signifique que fuera cabalmente un animal de esta especie «el que se tragó á Jonás, el profeta, y lo vomitó al tercer día en la playa.»

USOS Y PRODUCTOS.—Se tiene la carne del marrajo por mejor que la de sus afines, y hasta dicen que en el Mediterráneo es apreciada. Quizás sea la misma especie citada ya por los antiguos romanos como plato muy en boga. Rondelet habla detalladamente de este particular, y Gessner lo resume en las palabras siguientes: «Este pez es voraz, carnívoro y antropófago, conforme nos enseña la experiencia diaria; su carne, blanca y poco dura, no tiene el sabor y olor tan repugnantes y propios de la carne de los demás tiburones, ni hay que hacer caso de que este animal coma también personas, porque tampoco se abstienen de ellas otros peces menores y sin embargo son muy apreciados.» Tampoco sorprenderá

que los curanderos de la antigüedad hayan hecho servir ciertas partes de este selacio para sus remedios. Los plateros engarzaban los dientes en plata y los vendían con el nombre de lenguas de serpiente, asegurándose que colgados al cuello de los niños debían facilitar la dentición y precaver las convulsiones. Otros reducidos á polvo servían como dentífrico y nadie dudaba de su eficacia para conservar los dientes perfectamente blancos.

LAS ZORRAS MARINAS—ALOPÉCIAS

CARACTERES.—El carácter principal de este género consiste en la longitud extraordinaria del lóbulo caudal superior.

LA ZORRA MARINA COMUN—ALOPÉCIAS VULPES

CARACTERES.—Ya era conocida esta especie en tiempo de Gessner que la describe del modo siguiente: «Tiene el lóbulo superior de la cola muy largo. Es el animal mas astuto del mar como la zorra lo es en tierra. Se aparta de los cebos, y si acaso ha mordido alguno, busca la cuerda y la corta, por manera que se han cogido zorras de mar que tenían tres ó cuatro anzuelos en el vientre.» La parte anterior del cuerpo es robustísima, la primera dorsal alta y encorvada en forma de hoz; las pectorales afectan una forma semejante, pero son todavía mas grandes; las abdominales y la anal son en cambio muy pequeñas; el hocico es corto y cónico; los espiráculos existen, pero son tan reducidos, que muchos naturalistas no los supieron ver; las fosas nasales también son pequeñas y están provistas en su borde superior de una membrana corta; las aberturas branquiales son cortas como en los tiburones propiamente dichos. La dentadura consiste en dientes triangulares y no aserrados, dispuestos en tres ó cuatro hileras, rectos en la primera é inclinados hácia fuera ó al lado en las otras. Las escamas son pequeñas y triangulares, etc. La longitud de este pez puede llegar á cinco metros y mas, correspondiendo casi la mitad al lóbulo superior de la cola. El color del lomo y de los costados es azul oscuro; la parte inferior del cuerpo salpicada de blanco (fig. 231).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Es una de las especies mas comunes de todos los selacioideos del Mediterráneo; no parece ser rara en el Atlántico, puesto que se le ve de vez en cuando en las costas británicas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Se llama esta especie zorra marina por su modo especial de atacar, pues en lugar de servirse de su boca, descarga golpes tan recios con el lóbulo mayor de la cola, que se oyen los chasquidos á gran distancia. «A menudo se ve, dice Couch, que una zorra marina se aproxima á una bandada de delfines, los cuales, no sospechando peligro alguno, nadan y cazan con la mayor tranquilidad hasta que un coletazo de la zorra los hace huir como conejos sorprendidos por perro.» Ya vimos al hablar del pez-espada que la zorra marina se atreve también con cetáceos mayores y que se asocia á veces para estas empresas con aquel.

En ninguna parte encuentro datos respecto á su reproducción, y en cuanto á régimen y pesca me parece excusado hablar de ello.

LOS SELACIOS PROPIAMENTE DICHOS—SELACHE

CARACTERES.—El hocico es corto y obtuso; los espi-

ráculos son pequeños, las aberturas branquiales tan grandes que casi abarcan todo el cuello; los dientes son pequeños, algo cónicos y encorvados hácia dentro; finalmente las escamas presentan numerosas puntas.

EL SELACIO GRANDE—SELACHE MAXIMA

CARACTERES.—Este representante del género es el gigante de los tiburones, puesto que alcanza, según dicen, hasta doce metros de longitud con un peso que puede llegar á 8,000 kilogramos. El color general es negro pardusco con viso azulado, y el abdomen blanquizco.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este monstruo vive en las profundidades de los mares mas septentrionales, y desde allí pasa á veces al mar del Norte y al Atlántico, sobre todo cuando ha soplado algun tiempo el levante. Se le ha visto muchas veces en las costas de Cornualles, Gales, Devon, Dorset y Sussex, y se le ha cogido mas de una en Francia, como sucedió en el año 1787 en San Maló con uno que midió once metros de largo por ocho de circunferencia, y en 1802 pescaron otro cerca de Boloña, que acababa de sostener una lucha de treinta y seis horas con una ballena.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Se dice que el selacio vive en el mar Glacial á grande profundidad, donde se mantiene, como los cetáceos, de animales pequeños, particularmente de medusas, y según Rinck también de ballenas muertas, y se añade que se deja coger fácilmente con anzuelo. También refiere Gessner, obispo noruego, varias particularidades de este animal que hasta hoy no han sido impugnadas por nadie. Dice que este tiburón gigantesco no tiene nada de la ferocidad de sus afines, y que por lo contrario, es animal inofensivo que muestra una indolencia, indiferencia y estupidez verdaderamente pasmosas. Perseguido por una lancha, la deja acercar hasta que se le puede arrojar una azagaya, y cuando flota en la superficie para tomar el sol, hasta permite que le toquen con la mano. Solo cuando siente penetrar en sus carnes la azagaya levanta con fuerza la cola y se sumerge; y si observa que todos sus esfuerzos por huir son vanos, empieza á nadar con una rapidez y vigor tan asombrosos que es capaz de arrastrar contra el viento una embarcacion de setenta toneladas. Así brega á veces veinticuatro horas antes de rendirse.

USOS Y PROVECHO.—Se pesca el selacio grande solo por utilizar su hígado, que según Gunner, puede tener un peso de 1,000 kilogramos, y da un excelente aceite. La carne es coriácea y de sabor desagradable, mas á pesar de esto se come también en el norte, y cuando no, se accina para emplearla como cebo para otros peces.

LOS CENTRINAS—CENTRINA

CARACTERES.—Con los peces de este nombre se ha formado un pequeño género cuyos representantes se reconocen desde luego entre los demás selacios por tener una especie de púa muy dura y fuerte en cada una de las aletas dorsales, distinguiéndose además por la forma general del cuerpo, que representa un prisma triangular.

EL GRAN CENTRINA—CENTRINA MAXIMUS

CARACTERES.—La especie de dardos que tiene este pez (figura 232) en sus aletas dorsales son sumamente sólidos; el cuerpo, como hemos dicho antes, afecta la forma de un prisma triangular, constituyendo el vientre una de sus caras; el dorso, por consiguiente, se eleva en carena; y como esta última parte baja hácia la cola y la cabeza, que es pequeña y